

Administración
AN. 14
D 489
NÚM. 5
A. I.
ido siem-
s o menos
an abierto
vimiento,
sta se les
el mismo;
n último
mos sufi-
pesar de
apoyado
objeto ni
aniquilar
ende que
pasada la
a cabeza
rio. Por-
ra de la
es euro-
ad en el
dad que
o espíri-
o, al no
su fabri-
aplicada
as indus-
e las mis-
ormación
burgue-
oro, sin
ue venía
libertad.
adicione
mejor, ma-
nemos y
za desig-
mos que
ar la eco-
saran los
de balla-
literatu-
fecha. se
por difun-
e la clan-
men tan
cuesa, que
se asomi-
cuyo pue-
pre sobre
a de mate-
n estos
energica-
a la instau-
basado en
al.
mandar
al frente
de ella

Relatore a la
48
Pau
Deslocar a los
de la O. I.
P 2 días
del mes

C.N.T. VIA LIBRE F.A.I.

SEMANARIO
PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO

Y DE LA FEDERACIÓN ANARQUISTA IBÉRICA
DE BADALONA

A. I. I.

AÑO I

SÁBADO. 7 DE NOVIEMBRE DE 1936

NÚM. 6

DOS ACONTECIMIENTOS X

Hoy hace ocho días que los fascistas, en un arranque de histérica locura intentaron, vanamente, invadir el inexpugnable fuerte que constituye la tierra catalana. Su cobardía es probada en todos los frentes, igual como su brutalidad, son entes verdaderamente irresponsables y como tales obran.

Esta vez fué un pueblecito enclavado en la costa brava, cerca de la frontera. Un pueblecito que nunca su paz fué turbada a través de muchos años y que hoy, para que en ningún rincón de España puedan decir que no conocen a la bestia fascista, ésta, dándose a conocer, dió un zarpazo que por poco se rompe las uñas. Los habitantes de Rosas, el pueblecito en cuestión, supieron repeler dignamente el cobarde ataque de que fueron objeto por parte de aquella banda de fascinosos que no tuvieron el valor de atacar a Barcelona, porque sabían de antemano, de que si atacaban a ella, era segura su aniquilación, contentándose con agredir a un pequeño pueblo que creyeron que huirían como ellos hacen ante un decidido ataque de nuestras bravas milicias, pero esa gente no sabe, que no solamente los catalanes, sino todos los españoles, antes nos tendrán de matar que nos rendirán, puesto que su triunfo no representaría tan solo la muerte para todos los que militamos en los sectores antifascistas, sino que también representaría el estancamiento, mejor dicho, el retroceso de la civilización, el triunfo de la esclavitud moral y material, la aniquilación de la iniciativa individual y por ende la negación incluso del principio de Libertad.

Al saberse la noticia de que los fascistas habían bombardeado Rosas intentando hacer un desembarco de hombres con el fin... ¿acaso creían o creen conquistar Cataluña?, francamente, si nos fuera dable escribir una buena caricatura, una caricatura llena de optimismo, una caricatura de aquellas que tan a gusto lanzamos cuando un payaso nos hace reír, la escribiríamos, no dudando que sería tan larga que con toda seguridad ocuparía las seis páginas de nuestro periódico. Claro está, que en estos momentos no es cuestión de reírse, sino de actuar, pues si esta vez, nuevamente han tocado el ridículo, puede que, (aunque no lo creemos) otro día lo intente con mayor número de fuerzas y lo que no fué posible la semana pasada, sea el día de mañana un hecho, y ante este enigma, nuestra misión, la misión de los que tienen a su cargo la defensa de nuestra localidad y de todas las poblaciones, particularmente de la costa, es procurar hacer imposible un desembarco mediante buenas fortificaciones, cual cosa y para tranquilidad de los ciudadanos de Badalona, ya se está efectuando en ésta.

Bien, continuando el principio del párrafo anterior y aunque al parecer lo haya cortado con el comentario que lo sigue, digo, que toda Cataluña, en un nuevo gesto de arrogante virilidad se movilizó como un solo hombre, todo el mundo estaba en la calle, con armas o con picos y palas para los trabajos de fortificación. Nos emocionamos vivamente al ver que el pueblo no se había dormido en sus laureles, que el pueblo que trabaja en la retaguardia, solo espera una ocasión para demostrar a la vanguardia y especialmente a los traidores de España, que todos, absolutamente todos los que empuñan las herramientas de trabajo, en un momento dado, dejan estas para empuñar el fusil y lanzarse a la pelea como saben hacerlo nuestros queridos milicianos que luchan en los frentes de batalla. Los fascistas ya saben como las gastan los camaradas del frente y como nada pueden hacer por allí, probaron de iniciar un ataque, aunque de poca monta, pudiendo ver claramente, que si quieren a Cataluña, la podrían tener—en términos hipotéticos—pero convertida en un montón de escombros, en un cementerio, ya que al decir: NO PASARÁN equivale a tanto como el clásico: VENCER O MORIR, puesto que por algo el día 19 de Julio supimos luchar y vencer, conquistando estas tan apreciables posiciones estratégicas en la lucha por la Libertad, las cuales servirán para plasmar a la realidad nuestras aspiraciones ideológicas.

ESTAMOS OJO AVIZOR PARA LO QUE PUDIERA SUCEDER. NINGÚN ACONTECIMIENTO NOS ENCONTRABA DESPREVENIDOS Y SABREMOS CONTESTAR DEBIDAMENTE A TODO ATAQUE DEL ENEMIGO.

Por fin, tras varios días de angustiosa espera, se da entrada a la C. N. T., al Gobierno Central. Ya era hora que Madrid supiera ponerse a la altura de las circunstancias y obrase de acuerdo con éstas, puesto que esta unión de fuerzas que cada día más, se va fortaleciendo, representa un fracaso más fuerte para el fascismo, no ya nacional, sino internacional.

¿Quién nos habría de decir que nosotros, los anarquistas, tendríamos de formar parte de un Gobierno? Nadie. Nosotros mismos negábamos nuestra colaboración a todo estamento gubernamental, pero como somos eminentemente transformistas y revolucionarios y entendemos que para dejar paso franco al Progreso hemos de saber amoldarnos a lo que las circunstancias determinen, desde luego, siempre que estas circunstancias no representen un relajamiento a nuestra ideología, hemos creído conveniente, en los momentos tan graves que estamos atravesando, que debemos velar ahora más que nunca, porque al proletariado no se le escamotee este movimiento tan suyo, que le llevará a su completa emancipación.

La C. N. T. y la F. A. I., siempre de acuerdo con el sentir general del pueblo y siempre a tono con el ambiente, ha determinado su intervención en la dirección de los destinos del país, porque hoy el pueblo armado, es la verdadera fuerza que ha de velar porque se haga la verdadera justicia y se alcance la verdadera Libertad y como sea que antes no era así, que antes la justicia se administraba de acuerdo con el sentir de unos cuantos privilegiados para defender sus intereses, que la libertad era un mito por cuanto había una fuerza coercitiva que imponía leyes por la fuerza, es por este motivo, que nosotros que nunca habíamos querido intervenir en los Gobiernos que se formaban, y estábamos y estamos aún, abiertamente contra toda política de partido, contra esta política que no es precisamente el «arte de gobernar a los pueblos» sino el de asesinarlos, contra esos gobiernos que defendían la Ley del Embudo y el Orden de los Brutos que hacía imperar el Capitalismo, para poder subsistir con las máximas garantías de vida, a costa de la vida miserable que sufrían y sufren todavía en casi todos los países del mundo, los parias de la sociedad, los esclavos del salario, los obreros.

Estamos de cara al porvenir y el porvenir es nuestro. Sabemos que jugamos con fuego al formar parte del Gobierno, pero hemos jugado ya tantas veces, que no viene de una, además, que ahora vamos en representación de un pueblo que ha sabido romper con las cadenas de la tiranía capitalista, de un pueblo que está armado y puede fusilarnos si nos descarriamos, los que llevamos el timón de la nave confederal y anarquista, ya que él es la única fuerza armada que ha de imponer la razón si esta le es negada por los que en representación suya, tendrán en sus manos las arriendas del Poder.

Juan López, Juan Peiró, Federica Montseny y J. García Oliver, son camaradas que no podemos dudar de la actuación que llevarán, puesto que su actuación pasada nos los ha mostrado como infatigables defensores de la clase obrera, son cuatro valores indiscutibles que no dudamos sabrán poner en buen lugar la trayectoria gloriosa de la C. N. T. y de la F. A. I. y esperamos pues, que sean fieles mandatarios de nuestras organizaciones y sepan adaptar al ambiente de las «altas esferas» nuestras concepciones en todos los aspectos de la vida, suponiendo que con su labor harán que la misión de los organismos gubernamentales sea digna de los momentos revolucionarios que vivimos.

Estamos al principio de un fin. La organización capitalista se va substituyendo paulatinamente por la organización de tipo comunista y como es natural, se han de substituir también, para que este cambio sea efectivo, las individualidades que aún han de existir para que haya un organismo. Consejo, Gobierno o Comité, responsable delante del mundo y más ahora, para que haya una eficaz unificación en los esfuerzos de todos los sectores para abatir al fascismo.

Nuestra unión hará fracasar los deseos de la «democracia» internacional y a los esfuerzos del fascismo, para hundir este tan sublime movimiento revolucionario que estamos viviendo.

La emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos

MOVIMIENTO SINDICAL Y ANARQUISTA

Sindicato del Ramo de la Construcción
Comisión Técnica

Al entorno de un interviu

Nuestro interviu celebrado con los camaradas del Ramo de la Construcción, publicado en la edición del día 24, despertó vivo interés en la opinión pública en general, que estaba ansiosa de saber y conocer lo que se discurría y tramaba en las oficinas de la calle de la Merced. Excusado es decir que la acogida fué en extremo favorable.

Y se comprende. Nuestra ciudad está poco menos que abandonada; sin escuelas; viviendas viejas y carcomidas unas, insuficientes e insanas otras; sin parques, ni paseos, ni vías amplias que descongestionen el denso tráfico de nuestra carretera principal. Ciertamente muchos propietarios eran excesivamente egoístas y se resistían a practicar las obras de conservación de la finca, que dejaban abandonada totalmente al cuidado del inquilino, el cual, las más de las veces, con excesiva razón y buena lógica, no tenía interés en conservar lo que no era suyo. Pero también es cierto, que los trabajos aparecían caros, debido a los intermediarios que encarecían necesariamente las obras y las reparaciones.

Las calles estropeadas, abandonadas, casi sin aceras, habían sido siempre blanco de la ironía pública, pero los compromisos más electorales que políticos, fueron otro estorbo para adocentar nuestra población.

No es de extrañar, pues, que ahora los ciudadanos respiren como quien se quita un peso de encima y aplaudan con admiración merecida a los abnegados camaradas del Ramo de la Construcción, que ha desplegado tanta actividad como inteligencia en los trabajos de colectivización de una de las más importantes ramas de nuestra economía.

Naturalmente, no se olvida que construyendo aceras que voluntariamente — suponemos — pagarán los respectivos propietarios, acondicionando las viviendas a petición de los propietarios o de los inquilinos, según los casos, construyendo escuelas, urbanizando la localidad, etc., etc. al tiempo que se embellece e higieniza la ciudad se emplea un número considerable de compañeros que estarían en paro forzoso, porqué el Ramo de la Construcción hubiese quebrado y estos compañeros «necesariamente» han de comer. Esto aparte que con su consumo se mueven otras industrias.

Cabe no olvidar además, que obviadas las enormes dificultades de adaptación y organización, que reportan un cambio o transformación tan rápido, los trabajos, pese a la variación de precios, saldrán mucho más económicos y explicados con más sinceridad.

Hemos hablado de dificultades de adaptación; Claro que las habrá! Consideremos que en el régimen anterior cuando una empresa decidía emprender un negocio, se pasaba antes un

Sección Ladrilleros

A tono con el momento

Son los momentos que estamos viviendo, de trascendental importancia para nuestra causa de transformación social, lo cual quiere decir que todos, absolutamente todos, los que aspiramos a un mundo mejor, asentado en los buenos principios de máxima libertad y equitativo bienestar, hemos de poner a contribución, en todas nuestras actividades, el máximo de entusiasmo, abnegación y fe, para conseguir lo más pronto posible, nuestro anhelado triunfo.

Es necesario, hoy más que nunca, si queremos avanzar en nuestra nueva estructuración económica, trabajar todos unidos por nuestro común anhelo y percatarnos todos, indistintamente, de los días decisivos que servirán de crisol para plasmar en realidad nuestros ideales. Debemos trabajar y luchar, cada uno según su valentía, inteligencia o capacidad: unos en el frente, en la lucha contra el fascismo repugnante; otros en la retaguardia en los Sindicatos.

Pero, aunque parezca extraño, hay algunos obreros, afortunadamente muy pocos, que verdaderamente no están a la altura de estos momentos en que se está dando la batalla decisiva para exterminar el fascismo y, al mismo tiempo, se está gestando la nueva Sociedad soñada, y de tantos años propagada por nuestros más abnegados militantes. Lo que algunos, por no haber sabido desterrar de su mente los viejos atavismos, no saben comprender, y los otros, los más, quizá por no tener su inteligencia debidamente cultivada, culpa principal de los gobiernos anteriores, y de ellos mismos, no llegan a hacerse cargo de toda la grandiosidad y trascendencia, que tiene para el pueblo productor, hasta ayer esclavizado y explotado, de la gran obra que se está realizando desde la fecha memorable del 19 de julio pasado, al demoler con su ímpetu liberador, los privilegios de unos cuantos *pancistas*, que representaban para todos, denigrante esclavitud por basarse en la injusticia y la opresión de unos pocos improproductores sobre los muchos productores.

Por lo tanto, compañeros, seamos dignos, todos, de la hora presente, esforzándonos en toda clase de sacrificios. Dejemos como cosa anticuada y ridícula, nuestras pequeñas cosas que, en verdad, son muy diminutas al lado de la espléndida belleza del Sol de la Libertad, que todos los hombres con ansias renovadoras vislumbran a través de estos días de lucha. DOMINGO COSTA

tiempo nada corto preparando la organización de sus oficinas y administración. En cambio nuestros camaradas en unas breves semanas han obviado los inconvenientes que ello reporta consiguiendo la adaptación casi absoluta de todos a la nueva modalidad de organización. OPTIMO

Espectáculo intolerable

Ha llegado el momento de hablar claro y terminante, sobre un problema verdaderamente vergonzoso. Diariamente nuestros comercios se ven materialmente invadidos por una ola de personal procedente de Barcelona, que creyendo que en nuestra ciudad, sobre todo, viene con el interés de adquirir productos alimenticios considerados de primera necesidad. Como consecuencia se forman colas al pie de las tiendas y mercados, produciéndose alteraciones de orden público, cosa que no se puede consentir por más tiempo.

Además se da el caso, de que se producen escenas violentas, tales como promover protestas e insultar a nuestros milicianos. Eso es intolerable y francamente vergonzoso.

Por parte de los Comités de esta localidad, se han cursado oportunamente órdenes, encaminadas a la rápida evitación de semejantes casos, pero la gente forastera haciendo caso omiso de ciertas determinaciones, continúa perturbando la buena marcha del nuevo estado de cosas.

A nuestro entender, el Comité de Abastos de Barcelona, debería de preocuparse de un problema tan importante y hacer que los vecinos de dicha capital no tuvieran ocasión de desplazarse a otra localidad, en busca de substancias alimenticias que indudablemente son necesarias para el abastecimiento de Badalona.

Es hora de que termine todo esto. EL COMITÉ DE ABASTOS DE BARCELONA TIENE LA PALABRA.

A todas las industrias socializadas

No seamos confiados

Largo será de contarlo, pero necesario para los hombres que sentimos un ideal de mejoramiento para la clase trabajadora, no obstante ser un poco extenso ya que así lo requiere el artículo. Pero si cada uno de nosotros los que actuamos en la retaguardia y procuramos llevar las cosas, las industrias y todo cuanto se relaciona con la buena marcha hacia el Comunismo Libertario, es necesario que no seamos tan confiados y que actuemos con un poco más de desconfianza, porque de lo contrario, nos vamos a encontrar con que todos cuantos esfuerzos titánicos de hombres idealistas, se malograrán como el humo, si no estamos a la altura de las circunstancias que los momentos actuales requieren.

Tenemos en la actualidad que en muchas de las industrias socializadas, y particularmente en nuestra ciudad, que en las secciones técnicas y administrativas hay al frente de ellas hombres que con anterioridad al 19 de Julio eran enemigos de la clase trabajadora y que de una manera encubierta protegían a la Iglesia y eran unos de sus principales sostenedores causantes directos de la ola de sangre y de terrorismo que está asolando a la España proletaria. Y ahora con su bondad y buena fe (aparentemente) quieren conquistar otra vez el puesto del timón de la revolución, no seamos confiados, ya que con sus sentimientos falsos solo quieren ganarse la simpatía de la clase trabajadora y a su vez su dignidad perdida con su actuación anterior a la fecha del 19 de Julio.

Hemos de luchar hasta la muerte, pero para luchar es necesario hacer obra práctica y no darles en ningún momento el timón de la obra revolucionaria, que en los actuales momentos estamos llevando a cabo los trabajadores españoles. Somos nosotros solos, los trabajadores, los únicos que estamos obligados a llevar a cabo esta gigantesca obra para que no se malogren nuestros esfuerzos, ya que de nuestra buena

actuación depende la victoria definitiva sobre el fascismo español y también sobre los que nos quieren combatir desde más allá de nuestras fronteras.

Una cosa me atrevería a aconsejar, si los trabajadores más arriba señalados lo quieren tener en cuenta, es que apartemos de todo lugar de responsabilidad de nuestras industrias socializadas, ya sean en los cargos de administración como en los técnicos, a estos hombres que sin un conocimiento práctico del momento revolucionario en que vivimos nos podrían acarrear serios perjuicios (voluntarios o no) en la buena marcha de nuestras industrias.

Basta ya de falsas posiciones, camaradas trabajadores, no seamos confiados, conocemos ya por experiencia la actuación de estos hombres que señalamos, para que nos puedan engañar con las falsas apariencias de su buena actuación. Tenemos nosotros la responsabilidad de defender la libertad y de una manera especial nuestra revolución para que nuestros hijos, a los cuales tenemos el deber de orientar, no puedan el día de mañana decir que de una revolución empezada y encauzada hacia el comunismo libertario, por causas que hoy estamos a tiempo de evitar, haya sido llevada por otros senderos de los que tanto tiempo venimos señalando, los hombres que militamos en las organizaciones anarquistas. ¿Es que también tenemos el deber de defender a estos señoritos a los que hoy estamos dando los puestos de los cuales depende nuestra victoria? Trabajadores, hombres que luchamos en los puestos de la retaguardia, no seamos confiados y luchemos más que nunca hasta conseguir nuestra victoria definitiva y sepamos defendernos nosotros solos, ya que si vienen momentos de más peligro, también nos quedaríamos los trabajadores solos, los que sentimos de una manera directa estas ansias revolucionarias, que nos han de llevar hasta nuestra meta final que es el Comunismo Libertario.

FRANCISCO ANOLL

El mundo rueda y quién intente detenerlo será aplastado y el mundo seguirá rodando

ORIENTACIONES IDEOLÓGICAS

Responsabilidad

Somos un pueblo en guerra y nuestra guerra tiene dos significados bien elocuentes: Guerra civil y guerra social. Las fuerzas regresivas pretenden aplastar las corrientes libertadoras, y el capitalismo en bancarota evidente, pretendió por la fuerza someter al proletariado para impedir nuestra emancipación moral y económica y someternos al mismo trato que a la máquina insensible. Para lograr estos fines se han aliado todas las fuerzas de la reacción y han intentado implantar un régimen de fuerza: *El fascismo*.

El sacrificio del proletariado rompió el plan de la burguesía, y la guerra a muerte ha quedado declarada y está en pie, y en la guerra se procede como en la guerra.

En estos momentos somos pues, un pueblo en guerra. La vanguardia necesita hombres con valor combativo y convicciones firmes. Los trabajadores revolucionarios moralizan la lucha en las trincheras y dan a ésta una finalidad libertadora y humana.

En la retaguardia los trabajadores debemos respetar una sola consigna: *todo para el frente*. Si así lo hacemos, nuestros luchadores vencerán. Debe ser así, porque venciendo en el frente la victoria será general.

Los que estamos en la retaguardia, tenemos el deber y la responsabilidad de avanzar también, en todos los aspectos de la vida.

Si al volver nuestros camaradas del frente, después de haber luchado para libertar al pueblo, volvieren a ser esclavos de la burguesía, la cual, por un salario pudiera someterles, les habríamos traicionado. Si esto sucediera, todo hubiera sido inútil. El fascismo habría triunfado en la retaguardia y la revolución empezaría de nuevo, pero esta vez los fascistas seríamos los que estamos en la retaguardia, pues habríamos dejado en pie todo lo que tan criminalmente fomentó y apoyó el golpe fascista que está sufriendo España.

Trabajadores, esto no puede suceder, debemos ser dignos de nosotros y de los que luchan en el frente. La retaguardia debe templarse en la lucha, la consigna debe ser: *apoyo indiscutible para el frente. Guerra a los privilegios de la retaguardia*.

El proletariado debe ser inteligente, debe preocuparse del presente y del futuro, para avanzar siempre y si alguien siente debilidades en nuestras filas, debe marchar inmediatamente al frente y saturarse del magno sacrificio que esta lucha representa y percataarse de lo que

MARGINAL

Una de las fechas que los historiadores señalarán como la más pródiga en heroísmos, será la del 19 de Julio de 1936. Además de esto, será también la que les servirá forzosamente de pauta para describir la enorme transformación que se está operando, transformación que va siguiendo su ritmo según las directrices del momento y de la manera más expeditiva, rápida y eficaz.

El material que debemos proporcionar, que tenemos la obligación de legar a nuestros historiadores, debe ser sano, limpio, claro y veraz, y no nos tenemos que dejar llevar ni por el entusiasmo ni por la egolatría escribiendo sandeces, pues la letra impresa es lo que queda y con lo que queda es con lo que se basarán los futuros investigadores para decir a nuestros nietos todo el valor de las gestas presentes.

La lucha que estamos viviendo, provocada por el cretinismo militar y apoyada por todo lo más negro y lo más ruin que ha manchado, siempre, la historia de España, debe ser, para las futuras generaciones, la antorcha más luminosa, más alta y más espléndida. Y no podemos aceptar que nuestra victoria, la del pueblo, sea vulnerada ni tergiversada como consecuencia de que nuestros escritores, nuestros poetas, hayan dejado de describirla o la hayan descrito con tibieza.

Es por esto que los que, pluma en ristre, orientan a la opinión o canalizan a las masas hacia la nueva era de una nueva concepción social, deben ser sinceros al exponer sus ideales, porque el pueblo, que se deja conducir fácilmente por medio de la palabra, oral o escrita, hará todo cuanto le inculque el escritor o el orador y será bueno o será malo según haya oído o leído.

Todavía vivimos de la anécdota del día. Es tan reciente nuestra revolución, que, aparte unos pocos periodistas o teorizantes y de alguna frase más o menos lapidaria, todavía no se ha escrito con profundidad esta enorme lucha que ha ensangrentado y sigue ensangrentando buena parte del suelo hispano. Esperemos más; espereemos tal vez hasta que los clarines de la victoria hayan retumbado por todos los ámbitos de la península ibérica, y entonces veremos, con seguridad, fructificar en volúmenes las ideas nuevas surgidas de esta transformación social, ideas que tendrán el precioso valor de documentos para la posteridad.

Para la historia

BASAROV

va en ella. Debemos ser firmes y constantes. La solidaridad es básica en la lucha por la libertad.

El proletariado debe marchar hacia el control de todos los instrumentos de trabajo, debemos conocer todos los resortes de la producción, los secretos de las relaciones industriales y todos los útiles de trabajo deben pasar en poder de los trabajadores.

El momento es difícil, la industria se debate en un caos, hay dos peligros a su normal funcionamiento: falta de materias primas y mercados de colocación de los productos fabricados. También pueden poner en peligro nuestras industrias la falta de responsabilidad de la clase trabajadora, la cual no dándose cuenta del período de transformación que vivimos, mire su trabajo con todo despectivo y no ponga el cuidado e interés preciso al perfeccionamiento y rendimiento de las máquinas a su cargo. Los trabajadores debemos sacrificarnos en esta lucha por la libertad. Las fábricas y los campos han de ser

nuestros, y si los trabajadores quieren, lo serán muy pronto. Cuando podamos decir: el campo y la fábrica son nuestros, los trabajadores amarán más las fábricas y los campos, pues el fruto de su esfuerzo será para sí mismo.

El campesino cuida amoroso su tierra y de ella, saca sus medios de vida, si deja crecer la hierba mala, el campo no produce y el campesino se muere de hambre. El campesino en este caso es un irresponsable y el culpable de sus desgracias.

Si las fábricas que son el medio de vida de los obreros de las ciudades producen poco y mal, nuestra ruina es segura y demostraremos ser indignos e incapaces de vivir la nueva sociedad que nace.

Trabajadores seamos todos responsables de nuestros actos. Por dignidad, trabajemos con firmeza en los campos y con atención en las industrias.

Responsabilidad camaradas.

RAMÓN MARTINEZ

Avantajes de la Revolución

El 19 de julio -data gloriosa que se le atribuye una nova orientació en l'estructura social d'un poble que s'ha cansat d'ésser esclau- és la última carta que la creu i l'espasa juguen, amb desavantatge manifesta, per mantenir uns privilegis de casta per a ells molt sagrats, puix que constitueixen la completa satisfacció de totes llurs bestials apetències, mitjançant l'exploació indecent en que fins fa poc tenien sotmès al proletariats.

Aquest darrer esforç que la reacció del nostre país està realitzant amb el concubinatge descarat de les nacions on el feixisme fa sentir tota la seva brutalitat, no ha de servir-li però, de res. El cop mortal al feixisme ja ha estat donat i el traspàs no es farà esperar. Els auxiliis que el capitalisme europeu li prodiga i els que pugui prodigar-li no recixiran a fer-li rependre la vitalitat perduda per a sempre. Contra un poble que sap morir per la llibertat no hi ha arrevotatges que hi valguin.

Tota la clericalia castrada i els generals «bullangueros» seran escorbats de l'Espanya treballadora, de l'Espanya que sense crits de «arriba» haurem elevat a la categoria de poble lliure i conscient, vindicant d'una manera definitiva els drets que com a homes i productors no ens poden ésser negats.

Acabat el monopoli de la cultura que sempre havia exercit el capitalisme -evidentment interessat en que l'obrer romangués en la més absoluta ignorància- les portes del saber resten obertes de bat a bat per a tothom. En el futur, les possibilitats intel·lectuals de l'individu no toparan amb cap dificultat d'ordre econòmic.

El triomf de la revolució, doncs, acabarà amb la ignomínia que era la base del règim que havia imperat fins a la memorable data del 19 de juliol. Le fé ilimitada en els nostres ideals llibertaris i la fermesa amb que hem sabut i sabem lluitar per tal de imposar-los, han de fer possible, en un jorn no molt llunyà, que esdevinguin una realitat tangible, malgrat certs sectors polítics els hagin concebut ara i sempre com impracticables.

¡Comarades! el pervindre és nostre.

Es precís, doncs, que tots posem a contribuir el màxim esforç i dinamisme per assegurar d'una manera definitiva els postulats bàsics de la nova societat en gestació. Cal tenir present que en els moments actuals la nostra responsabilitat és greu. Els qui laborem a la retaguardia tenim el deure ineludible de vetllar per la seguretat d'un demà més just, més humà i per tant més equitatiu.

ZENIT

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS					
C.N.T.	ESPECTÁCULOS PÚBLICOS				A. I. T.
CINE ARTIGAS	CINE LA SALUD	TEATRO GUIMERA	CINE NUEVO	CINE VICTORIA	CINE ZORRILLA
EL CRIMEN DEL VANITIES <i>en español</i>	EL MUNDO CAMBIA <i>en español</i>	BELLA ADELINA <i>deliciosa comedia musical</i>	LA ALEGRE DIVORCIADA	Disfrute, 7 A les nou de la nit Compañía Valenciana del primer actor ENRIC PICHÉ	EL SECRETO DE ANA MARIA
LA INCOMPARABLE IVONE	SU PRIMEIRA ESCAPADA	Completará el programa una cinta en español de gran interés	EL SECRETO DE ANA MARIA <i>en español</i>	AMÉ... NO ME FIQUE EN LÍOS! RATOLINS DE CASA RICA	LA FERIA DE LA VANIDAD
ENRIQUITO EL ILUSTRISTA IMBUIOS SONOROS	EL PUEBLO EN ARMAS <i>último reportaje</i>		DIBUJOS SONOROS	Disfrute, 8 a las cuatro de la tarde ENCARA NOT... ¡PARE VOSTE LA BURRA, AMICI!	EL PUEBLO EN ARMAS <i>último reportaje</i>
	GRANDIOSO SIN DE FERIA			A les nou de la nit NELO BACORA DEIXA'M LA DONA FERT	REVISTA DEPORTIVA

¡Arriba los tranquilos!

Hay todavía obreros que al leer o escuchar los relatos de los crímenes monstruosos cometidos por el desenfreno de locura de las hordas fascistas, permanecen impassibles e indiferentes como si hubiesen escuchado o leído el anuncio de un producto limpia-metales. Merecerían estos individuos quedar petrificados y servir de pim-pam-pum en las barracas de las ferias.

Por que en estos momentos ya nadie cree en las neutralidades. Con nosotros o contra nosotros. Pero emboscados tras la cortina de la imparcialidad, no. Y nos hacemos esta pregunta: pero ¿es que esos seres explotados y escarnecidos como nosotros no tienen un corazón, ni sangre en las venas para levantar la bandera de un ideal y luchar por él, sea del modo que sea, si al fin luchan y lo defienden contra los que intenten mancillarlo? No, no deben tener ninguna de ambas cosas. ¡Desgraciados! Compadecámosles por ahora... después ya veremos. Es para ellos más interesante y desde luego más cómodo, que otros hombres, como ellos parias a los que no se querían reconocer sus derechos de pensar y vivir libremente, ofrezcan sus vidas, sufran penalidades sin fin y dejen sus miembros en los campos de batalla. Y claro, en el interior de sus extrañas conciencias, estos individuos, se dicen para justificar su cobardía. ¿Para que voy yo a luchar si no tengo la culpa de esta guerra?... eso para los que tienen ideas.

¡Ah! pero cuando de recoger los frutos conseguidos y conquistados con la sangre de nuestros héroes anónimos se trata ¡como gritan! ¡cuanta elocuencia en la palabra y cuanta energía desconocida hasta ese momento! Después relatan que ellos han tomado parte más o menos activa en todo y nos llaman «compañeros» a cada instante. Pero no seremos ingenuos esta vez. Sería un delito de alta traición para los que vertieron su sangre generosamente, que no nos perdonáramos nunca. Ni un ápice de lo conquistado para los indiferentes.

A nadie se ha obligado que empuñe un fusil siendo útil y disponiendo de energía vital para ello. A nadie se obliga que sea valiente si no lo es—sería pedir peras al olmo—pero que se den cuenta estos individuos de su error voluntario y contribuyan a medida de sus fuerzas en esta lucha a muerte. Que se acuerden de su condición de parias y aprieten los dientes... y cuando vean a sus hermanos que marchan virilmente hacia el puesto que han reclamado en la pelea, griten con todas las fuerzas de sus pulmones ¡Salud hermanos! ¡Viva la Libertad!

Eso es lo menos que pueden hacer. Pero mientras se cuiden de perseguir mujeres por las calles poniendo cara de idiotas y se contorsionen en los «vals-musets» al son de la música negroide, merecen el desprecio y la burla de los niños que estos días han sentido sus almas inundadas de un entusiasmo que nos estremecía. Y vosotras mujeres del pueblo, ya sabéis cuales son los hombres dignos de vuestras acciones espirituales, de vuestra admiración y de vuestro cariño. Los otros, vuestro fino instinto femenino los descubre en ensiguada. No entreguéis vuestro cariño a los Sancho Panzas de la revolución. No presteis oídos a la fanfarria

de retaguardia. Pensad que hay mujeres en el frente y decidles a los que os cuenten sus dudosas hazañas con encubierta vanidad: No habeis hecho más que cumplir con vuestro deber de hombres ya que los hombres proclamais que sois más fuertes y arrojados que las mujeres, y... en el frente luchan mujeres... Así es que no te íbas a dejar pasar delante por ellas ¿no te parece? ¡Obreros, no hay que permanecer ociosos ante esta tragedia que nos envuelve a todos! ¡Ayudad aún que solo sea a destruir mentiras! Los que luchan por el bien de todos os lo agradecerán.

JUAN MERCADER

Defendamos la integridad de nuestros principios

Cuantas veces habremos pensado en las horas de descanso solitario y en las horas de trabajo—porque es donde nuestro cerebro continuamente nos martillea—en esta palabra tan sencilla, Revolución. ¿Que nos hubiera costado al proletariado, el levantar un día y hacer oír nuestro clamor a toda la clerical ensotanada, militarizada, con cruz, sable y espuela, que ahora vanamente ha intentado retrotraernos a tiempos que jamás el proletariado español, ha soñado en dejarse arrastrar? Existían pero, en el suelo español dos organizaciones mayoritarias, llamémosle así; dos caminos diferentes, el uno, el de reformar, el de ir paulatinamente a pequeños pasos a la transformación de la sociedad con el consentimiento de la burguesía y el Gobierno. El otro, el de la rebeldía, el de la ilegalidad, el de la revolución. El primero el del socialismo marxista, el segundo el del socialismo anárquico. Diferentes veces hemos señalado los perjuicios de ir a la transformación del presente estado actual de la sociedad, por el sistema evolutivo y señalábamos que el único medio que podía conducirnos a la verdadera transformación de la sociedad, era la revolución. Ha sido necesario que asomara la cabeza musoliniana en el suelo español, para que los que hasta ahora creían en los parches a los problemas que tenía planteados el proletariado español, se dieran cuenta acto continenti, que no tenían solución dentro de la órbita del capitalismo y que su lugar estaba junto a sus hermanos de producción, al socialismo anárquico, eso es, junto a la revolución. Los hechos nos han dado la razón de que no se hacen las revoluciones, ni se combate al fascismo, con papeletas electorales, ya que éste se ampara tras los fusiles y los cañones, tras los crímenes y los asesinatos y solo revolucionariamente podremos vencerle. Las revoluciones no se hacen cuando se quieren hacer sino cuando se pueden hacer. Cuando la obra impulsadora de aquel árbol tantos años cultivado rinde sus frutos y cuando éstos frutos están maduros, vamos a dejar que se pudran? ¡No!, recojámoslos del árbol y démosle su aplicación adecuada para que el cuerpo social pueda fortalecerse y seguir adelante por la revolución.

Ella es solamente la que puede ser capaz de emancipar a la clase productora, transformando el presente orden social, dándonos el primer paso hacia una sociedad más justa y más humana, hacia la sociedad futura. Y, si ha sido preciso que la canalla fascista intenta-

Trabajemos todos por nuestras milicias y por la Implantación del Comunismo Libertario

Camaradas: Nadie, absolutamente nadie, debe de evadirse pagar la contribución, que la actual guerra-revolución nos impone; y que en buena lógica, habíamos de ser todos, los que actualmente nos encontramos en la retaguardia, los primeros en ofrecernos para laborar sin descanso, en cosas útiles en sentido guerrero, como al mismo tiempo, confeccionando toda clase de ropas para las milicias para poder continuar hasta vencer, al monstruo fascista.

Hemos observado con honda pena, que en muchos pueblos de Cataluña, y en particular su capital, Barcelona, se pasean una infinidad de milicianos, que entendemos que en lugar de exhibir su arma, larga o corta, pasando los días muchos de ellos, en cabarets, bars y otros sitios peores, sería más justo y equitativo, estuvieran empleados en sus propios oficios, produciendo para que nada faltara en los frentes de batalla. No creáis por lo dicho, que somos amigos de desarmar al pueblo; al contrario, cada obrero, entendemos, deberá ir a su respectivo trabajo, provisto de su armamento; teniéndolo en todo momento, al alcance de la mano, por si en un momento dado, había que hacerlo funcionar a causa de tener que hacer algún posible intento fascista, más o menos emboscado.

Si anhelamos llevar a feliz término, la actual revolución social que estamos estructurando, hemos de procurar por todos los medios, cortar de raíz los perjuicios que existían en la finida sociedad burguesa; y uno de ellos, quizás de los de más bulto era, el gran contingente de parásitos que consumían, lo que los explotados trabajadores producíamos. Hay que acabar con esta injusticia, por razón de humanidad; y al mismo tiempo, por que si dijéramos las cosas tal como van actualmente, la economía de nuestro país la atacaría una crisis tan formidable, que difícilmente podríamos encontrar la solución adecuada. Hay que acabar con la burocracia de todos colores, porque nada produce; hay que obligar a trabajar a esos señoritos que nunca lo hicieron, por que sus papás, los burgueses, explotando a los obreros, les proporcionaban los miles de pesetas, que sus muchos vicios demandaban. Hay que trabajar, y producir algo útil todos, para tener derecho a consumir. En cada holgazán que vive sin producir, hemos de ver un ente fascioso; y por lo tanto, un contrarrevolucionario; no consentamos que nadie viva del sudor ajeno; pues nuestra falta de energía, para cortar estas malas hierbas, nos podría traer funestas consecuencias.

Hay un gran porcentaje de individuos, entre ellos los ex-capitalistas, que creen que el trabajo es una especie

de martirio; y de ahí que sientan tanta aversión, a la implantación del Comunismo libertario. Esta falsa creencia la produce el desconocimiento total de los ideales libertarios; pues estamos seguros, que si dedicaran algún tiempo a estudiar la cuestión social, bajo el punto de vista anárquico, cambiarían de criterio, y si darían perfecta cuenta de que el trabajo, lejos de ser un martirio, es todo lo contrario; pues realizado racionalmente, a base de aparatos mecánicos automáticos, el productor en general terminará su jornada sin apenas darse cuenta del cansancio físico que ésta le ha producido.

Por otra parte; si el obrero realiza su trabajo a cambio de habilitar una vivienda higiénica, disponer de vestidos adecuados a la estación del año y, sobre todo, se pueda nutrir de alimentos sanos y confortables y en cantidad suficiente para él y su prole, estamos seguros que aun las mentalidades más obtusas, se han de dar perfecta cuenta que el trabajo realizado en estas condiciones, lejos de ser un martirio, será un pasatiempo agradable y beneficioso a nuestro organismo.

De todo lo que llevamos dicho se desprende que únicamente los niños, los viejos y los inútiles quedarán exceptuados de trabajar; y el resto, o sea todos los que físicamente estén en condiciones, vienen obligados a laborar en la colmena humana; dando a todos el cumplimiento de este deber, el derecho a disponer de todo lo necesario, para cubrir las necesidades de todo productor y sus familiares.

Pensad camaradas, que nuestros hermanos los milicianos de todos los frentes, dan todo lo que tienen, incluso su vida por alcanzar la victoria; pulverizando al inhumano fascismo, y al mismo tiempo implantar en el suelo hispano la sociedad de iguales, en derechos y deberes; donde no sea posible la explotación del hombre por el hombre; acabando de una vez para siempre con la odiosa esclavitud, que durante tantos siglos a pesado cual losa de plomo sobre las espaldas del proletariado en general.

No regateemos ningún sacrificio en vistas a que sea coronada con el pleno éxito, la obra de redención humana que estamos realizando. Invitemos a los milicianos de los frentes, que cada día que pasa están más hermanados y con un heroísmo rayano en la temeridad. Ayudémosles desde la retaguardia en todos sentidos; pues es la única forma de hacer desaparecer de España, la carroña fascista; y seguidamente plasmar en realidad, el sueño dorado de una inmensa mayoría de españoles, que consiste en la implantación del Comunismo libertario.

SALVADOR MARCO
Del Sindicato de la Metalurgia de Badalona

nadie ni so pretexto de nada la causa por la cual luchamos.

Aprovechemos la lección, que es dura y sangre nos cuesta, somos muy humanistas para con los demás, pero, que nuestro humanismo tenga un límite y el que intente volverse atrás, es un traidor y un cobarde y como tal debe sentir nuestra fuerza, la de los obreros revolucionarios, la de la razón que nos asiste.

L. ALBREDA

La C.

«Kian»
tario» y
berales
combina
avanzada
nos, ven
los cama
línea, y
blación
luteruad
dole» a l

Maná
van que
Llobreg
la visió
diterran
vana a h
faldean
vares, a
tierra ar
vivienda
hundida
ñiz, de a
veinte m
de Higa
goza cer
el auto
transpor
ve; la m
Caspes, d
los pues
ocho, lle
silente, e
precauci
el peligr
Belchite

Por l
hay prep
concesión
en consi
los docu
hacia Pin
posicione
nos señala
fascistas.
la izquier
En esta ú
Pina. En

ALO
El sacro
durante

Por lo
les por
alocución
rruti, q
Cataluña
batiertes
exito a
dríd a qu
ros de Ca
con sa del
Nadie d
frente sol
aplantar
que en la
las luchas
solo en la
movilizaci
platótica,
sacrificio de
garantía p
el frente.

Amor,

ROJO Y NEGRO

La C. N. T. y la F. A. I. en el frente

«Blancos» Grupo Comunio Libertario y «Abogados de Profesiones Liberales de Barcelona», en doble y combinada misión: Llevar hasta las avanzadas de Pina en el frente Aragonés, vuestros libros y otros útiles para las camaradas que luchan en primera línea, y recoger niños de aquella población con el fin de trasladarlos al Internado-Torro de Blanca, sustrayéndoles a los horrores de la guerra.

Mañana clara; hora las ocho. Atrás van quedando las alborotadas vegas del Llobregat y el Franconí. Después, sigue la visión momentánea del azul del Mediterráneo en Terragona. Llega la caravana a Reus, cruza el Ebro por Mora, y faldando montañas sembradas de olivares, algarrobos y viñedos, entra en tierras aragonesas por Teruel. Aldeas de viviendas miserables, abandonadas y hundidas; franca hospitalidad en Alcañiz, de aspecto sobrio y combativo y veinte minutos después hacia la Puebla de Higar. Entrada en tierras de Zaragoza cerca de Ecatorón. Una pans en el autocar que conducía los objetos transportados; una desorientación breve; la noche encima.... Camino de Caspe, detenidos con regularidad por los puestos de control. Y sobre las ocho, llegada a Bujaraloz, cautelosa y silente, envuelta en brélicas y oportunas precauciones. Emoción de un día con el peligro iniciado de una entrada en Belchite faccioso, rápidamente evitada.

Por la mañana a la primera luz, hay preparativos de marcha, y tras la concesión de un permiso otorgado más en consideración a los rostros, que a los documentos exhibidos, se parte hacia Pina, último sector de nuestras posiciones. A la derecha un altozano; a la izquierda la orilla opuesta del Ebro. En esta última, una batería onfla a Pina. En el monte las trincheras fac-

En la guerra

por R. DE ESCALADA

*Lloris de lullas, metrallo, y armamos
los armas por deques te ofresco,
y el primer ara de la pualda
en su lenguaje y dala maldida,
se de las flores que en sus campos crecen.*

*Primero, ilusiones, apunamos,
las y relajo, perlas y topamos,
hoy anhelo a dicitos alceamos,
el traslo de rianzas lontanamos,
bajo el azul turquí de los espacios.*

*«Oh, que tráte te la guerra!... Y cuan veloces
paseen las horas, para ti figura»*

*hoy que el celio apuras de las oves,
y del dolor las sombras ya convoca,
el rejizo fulgor de otras almas!*

*Torno, apacible, con afín inclinias,
sobre una nueva era la cabeza,
y en éxtasis sublime te imaginas
que tus glorias futuras adormas,
llenas de amor y de inmorral ternesa.*

*Tan las olas de un roblizimo deuso
que la luz de la accedida aureora
y en tu febril a inocente devorano
contemplas a su esplendor febo
otro sol, otras flores y otra vida.*

ciosas diseñan solo 300 metros de las nuestras, y aún menos. Se han cruzado y se cruzan diálogos entre trincheras y trincheras como el que sigue: «Esta tarde tomaremos el café en Pina». «Primero- te contesta un camarada- prepararnos casa en Zaragoza».

La plaza de Pina, cuadrangular y amplia, ofrece un aspecto normal. Nadie diría que se halla bajo el radio de fuego de los cañones facciosos, a no revelarlo la bandera monárquica existente sobre una granja, a menos de un kilómetro y perfectamente visible mediante la ayuda de los gemelos. Los milicianos que transitan por la plaza efectúan la caravana, cariñosos, sin afectación, ni admiración, ni sintiendo admirados, con la serenidad de quien cumple su deber y espera el cumplimiento del mismo por los demás. Mediante la intervención de los Comités de Guerra y Abastos, se efectúa la distribución de los objetos y prendas transportados, sin incidencias ni protestas. Un acta de entrega y recepción sin otros trámites extendida en dos minutos. Un ágape rápido, frugal, entre compañeros, o inmediado y ordenado acomodamiento de los niños en el autocar, fuera de la plaza; para que no note el movimiento los facciosos. Las manos de todo un pueblo los despiden. No hay lágrimas; tosn sí. En la carretera cruzamos con un auto del sector, Durutti, quien se interesa por la expedición.

Retorno veloz de la caravana, con dos autos de vanguardia y custodia, dependiendo de la ruta de Lérida. Y dejando atrás los cruces y bellos conjuntos del Linca en Fraga, y del Segre en Lérida, es recibida con júbilo en Terragona por el representante del pueblo. En menos de un cuarto de hora se improvisa la cena de los niños. Los faros de los coches iluminan los basaltos de Montserrat, y una hora después las camaradas de Blanca, en el Páseo de Fernán Galán, estrechan las manos de los de «Profesiones Liberales» comprendiendo el camino hacia la Costa Brava, mientras los brazos infantiles de esos cerca que viven la tragedia del momento, y se hallan en plena iniciación de un algo nuevo, se levantan unánimes al grito de SALED.

ANON. G.H.

Al fascismo se le vence trabajando

Aunque la movilización a raíz del fracasado bombardeo al pueblo de Rosas, ha tenido la virtud de despertar del letargo en que se encontraba sumida la retaguardia, transformada hoy día en vanguardia, si analizamos bien la situación, veremos que aún se vive demasiado alegre y confiado.

Reconociendo que estamos luchando contra el fascismo internacional, el cual ayuda descaradamente a la España de curas y panderetas, obstruyendo por medio de la diplomacia tonta, que quiere ahogar la lucha por la libertad que ha emprendido el proletariado español, escaramos la conclusión que, en los momentos presentes y mientras las circunstancias nos demuestran la necesidad de hacerlo, aun después de aplastado el fascismo, debemos desplegar la máxima actividad.

Trabajar. Y trabajar con ahínco, será la única manera de derrotar de una vez para siempre a todos esos alimañas que se arrastran por Iberia. Si es preciso se implanta la jornada indefinida. La semana de las 40 horas, tenemos que aceptarla transitoriamente, porque con la de 36 horas, hay suficiente para producir lo indispensable y cubrir la repostería para los productores. Toda esa estructura económica-social está muy bien en tiempos normales.

Pero cuando la telaraña internacional se ha extendido por todo el agro hispano, y ha hecho la aparición en nuestras costas, el más elemental sentido de conservación, nos inducirá a sospechar nuestras respectivas situaciones, y veremos que aún no es tiempo de dorminos sobre los laureles. De hacerlo siempre trae consecuencias funestas.

Nosotros lo tenemos que fiar todo a nuestras propias fuerzas, tanto guerreras como productoras y organizadoras, y si queremos, éstas pueden ser ilimitadas, superando en todos los conceptos a nuestro enemigo acérrimo. A ellos les envían armamento de toda clase y aviaiores. Nosotros, salvo alguna ayuda aislada, estamos abandonados a nuestras propias iniciativas y fuerzas. Suerte que en Cataluña ya somos ma-

yores deidad. La hazaña que estamos escribiendo con letras de sangre en la historia de los pueblos, es magnífica.

Esta lucha titánica, propia de gigantes, que están manteniendo unas cuantas regiones de un pueblo que será admirado por las generaciones futuras contra un conglomerado de potencias extranjeras, solo pueden mantenerla aquellos que por sus venas circule sangre libertaria.

Verdad es que a la presencia de un barco pirata que pretendía hacer un desembarco, se movilizó Cataluña entera. Pero también es verdad, que si no hubiera sido por esta causa, nuestras costas seguirían aún sin fortificar... y nosotros alegres y confiados.

Y sin ser indiscreto. ¿Cuántas cosas nos faltan por fortificar, en el terreno moral, en el del trabajo y en el social? Mediático.

JUAN SANS SICART

¿Por qué dura tanto la guerra?

¿Por qué dura tanto la guerra?

Dura porque España es considerada en el mundo internacional como una especie de colonia sin personalidad, o como un conejo de Indias.

Dura la guerra, camarada, porque las potencias europeas se han conofundado para impedirle la defensa al pueblo español. Se nos impide comprar armas, se tanto a los facciosos se les facilita cuanto material bélico desean. Se nos prohíbe contar con elementos de defensa, en tanto a los que se rebelaron contra el pueblo que les dió de comer se les coloca todo lo que precisan al alcance de la mano.

Dura la guerra porque la democracia internacional carece de virilidad y valentía para enfrentarse con las situaciones. A la democracia se debe la iniciativa del bloqueo de que somos objeto. Bloqueo injusto y vergonzoso, que ha puesto de manifiesto la falta de gallardía, de entereza y de visión política de los que se niegan a ayudarnos a ganar la batalla, con lo qual impedimos que estallase más tarde en su propio país.

Dura la guerra, camarada, porque el fascismo carece de escrúpulos, y cuando con una mano firma el Convenio internacional de esa intervención, con la otra surte de material bélico a los facciosos, sin temor a réplicas; pues sabe que el lirismo demócrata se queda diluido en frías.

Dura la guerra porque la solidaridad internacional de los trabajadores para lo que luchamos contra el fascismo naufraga y cruél, es solidaridad, aunque apreciable, no de batalla. Pues aquí no peleamos con mantenuilla, sino con fusiles, y no es con cardines de lata como buenos de ganar la guerra, sino con aviación y cañones.

Dura la guerra porque más allá de los Pirineos no se ha sabido medir la gravedad mundial de los acontecimientos antifascistas españoles, y porque el gobierno ha cedido a muchos impulsivos ver lo que se dilatan a todas luces.

Trabajadores: Por eso dura la guerra. Pero, a pesar de todo, vaceremos. Pues los que no refan, comiesan a ver. Y nosotros no desistimos ni un solo instante en nuestro empeño de refulvar.

¡¡Arriba la voluntad, camaradas!!

Oficina de Propaganda C.N.T.-F.A.I.

ASOCIACIÓN DE DURUTTI

El objetivo de la «Asociación de Durutti» es la colaboración para los que luchan en el frente.

Por el radio dirigire el microfono por la noche, una vibrante alocución el bravo guerrillero Durutti, que saludó al pueblo de Cataluña en nombre de los combatientes del frente de Aragón y exhortó a los trabajadores de Marras de Cataluña a cumplir con su deber.

Nadie debe olvidar que en el frente solo hay un pensamiento: que en la retaguardia terminen las luchas intestinas. Es preciso solo en la guerra. Precisa una movilización general, pero no platónica, sino efectiva, ya que el sacrificio de la retaguardia es una garantía para los que luchan en el frente.

Amor, libertad y comprensión entre todos los humanos es lo que deseamos

SUSCRIPCIONES:
Badalona un mes 0'50 pts.
Provincias » » 0'80 »
NÚMERO SUELTO
20 céntimos

C.N.T. VIA LIBRE F.A.I.



Redacción y Administración
FERMIN GALAN, 14
TELÉFONO 489

A.I.T.
SABADO, 7 DE NOVIEMBRE DE 1936
NÚM. 6

Ha pasado la guerra

En mis incursiones al frente para llevar a todos los compañeros que luchan por la revolución y contra el fascismo algo de lo mucho que este pueblo y en particular los trabajadores enrolados en nuestros Sindicatos de una manera estocica y humana se desprendieron para que a nuestros hermanos luchadores nada les falte. He podido presenciar, escenas de los pueblos lindantes al campo de operaciones, que hacen meditar, y que reclaman de todos la rápida intervención.

Ha pasado la guerra! Creo que fué Remarque quien, con toda su crudeza y realidad, describe el paso de esa fatalidad, por un pueblo, desolación, terror en los pequeñuelos, frío en sus corazones, odio en los mayores, instintos de venganza, hambre, una mar tempestuosa de desesperación los envuelve, el mañana, ignoto en lontananza. Hay que salvarlos, nuestro deber es tenderles nuestros brazos, llevarles el calor y cariño de nuestro principio humano: La solidaridad.

Badalona puede sentirse orgullosa de cumplir en esta hora presente con tan cívica obligación. Un pueblo sumergido en las sierras de Toledo-Vinazteite, hoy viste, hoy come, hoy trabaja sus tierras con pleno optimismo, por el abrazo de apoyo que le ofrendó esta localidad. Otro reclama de nosotros el propio trato, a la cual estamos prestos a ofrecerles.

De la colaboración de todos los trabajadores esperamos poder satisfacer, en principio, las más preteritorias necesidades de este pueblo que ahora dejamos que sea él quien os dirija el llamamiento de solidaridad por mediación de un campesino.

VICENTE SOLÉ

Luchadores en olvido

El camarada lector, que en épocas nefestas de soiego oyera del clamor mal reprimido de todos los pueblos de liberia, no tiene noción exacta de la callada galerna que en las respectivas entrañas de las masas populares, sobrecojidas por el espasmo y la esclavitud, se desarrollaba.

El camarada lector, que de visar hubiera, uno a uno, los horizontes amanzanados que han provocado el sobrepaso de la conflagración ibérica, ninguno, o muy pocos, saben del proyecto y desenvolvimiento combativo que en los cerebros campesinos paulatinamente se forjaba. Cerebros rudos, silvestres, pero cuñas de acero hincadas

C.N.T. F.A.I.
MILICIAS ANTIFASCISTAS - COLUMNA DURRUTI
CUARTEL GENERAL

LA COLUMNA CONTESTA AL DECRETO DE MILITARIZACIÓN

AL CONSEJO DE LA GENERALIDAD DE CATALUÑA

El Comité de Guerra de la COLUMNA DURRUTI, ante la publicación del Decreto de militarización de las milicias y recogiendo el sentir de la totalidad de los individuos enrolados en ella, expone lo siguiente:

La provocación militar-fascista del 19 de Julio dió origen a un movimiento auténtico e indiscutiblemente popular por el que se condenó definitivamente, entre otras cosas, la organización jerárquica militar y el Código de Justicia a que se refiere el artículo 2.º del Decreto referido.

Esa Columna, formada espontáneamente al calor de esa protesta en las calles barcelonesas y engrasada posteriormente por todos los que se han sentido hermanados con nuestro ideal, tiene unidad en su conjunto y finalidad, y a los individuos se disciplinaron a cuanto tienda a conseguir su objetivo de batir el fascismo. Los individuos se disciplinaron a un mayor rendimiento en el trabajo realizado en el frente por nuestros milicianos y el avance constante de nuestras posiciones nos nuestro exponente mejor en favor de la auto-disciplina.

Los milicianos de esta Columna tienen confianza en sí mismos y en los que la dirigen, por su expresa delegación, sin reservas. Por tanto crean, y nos identificamos con ellos, que el decreto de militarización no puede mejorar nuestras posibilidades de lucha, viniendo a crear, en cambio, suspicacias, reservas y repuliones que ya han apuntado y concretarían un verdadero estado de desorganización.

La razón que se aduce de que el enemigo lucha «aprovechándose de material en grandes proporciones» no tiene, evidentemente, solución con la militarización de las milicias. Por todo lo expuesto, este Comité, haciéndose eco del clamor de protesta levantado en la Columna por el Decreto referido, se ve precisado a no admitirlo.

Al dar cuenta de esta determinación formal y concreta y estimando que la lucha emprendida no debe estorparse por esto, reprobamos de ese Consejo, libertad de organización y le rogamos una respuesta precisa que venga, a la mayor brevedad, a poner fin al estado de inquietud que se ha creado.

POR EL COMITÉ DE GUERRA,
DURRUTI

Frente de Otero, 1.º de Noviembre de 1936

das en la grieta de la formidable herida abierta en pleno pecho del repugnante dragón fascista.

Y de los núcleos anónimos sugeridos de los abrojos aragoneses, prueba de penetración y lección asimilados de temperamento inicial, la clara, concisa y diáfana, dada por uno de aquellos de quien la mayoría no sospechaban la explosión revolucionaria inaudita: ABEGO (Huesca); un tanto ignorado en la iniciación de la falda rocosa del Alto Aragón.

Hacer historia local en circunstancias de que por sí solas se esculpan con sangre y fuego en los anales de la Universal, es sobrado e irrisorio. Ahí queda grabada en las mentes infantiles que formarán la futura generación; niña hoy, moza mañana, dará cuenta exacta de la gesta anaca de sus promotores.

Más, si es posible constar, a título de concepción inicial, datos portadores que te digan, camarada lector, que un puñado de corazones mozos divulgan prosodias nuevas; el padre, se dice hermano, el hermano compañero y el compañero luchador artífice del triunfo.

A donde ha llegado el reflejo de las

imágenes revolucionarias de entendido reproducido con mayor o menor intensidad dramáticas, vivido que ahora lo es con una realidad palpitante desde la ciudad al pueblo y del pueblo a la choza miserable, sus moradores lo sienten. Que no se piense ni discuta la inclinación del explotado, porque preferiría, hastiado de vivir, el último sacrificio que hiciese paso franco al mañana sonriente que en la púrpura de la aurora llevarse salpicaduras del négara de sus arterias generosas.

Así, el cerebro rudo, campesino, de la mano de los orientadoras, teje la malla protectora del ideal, recurriendo a todo, desprendiéndose de todo, incluso de las materias primas de alimentación.

Pero este desprendimiento espontáneo, precisa una compensación preteritoria. Y es, que los cuerpos audrajados de los trabajadores del campo, que en la retaguardia riegan con el sudor de sus frentes las espigas doradas del futuro, ni pueden ni deben estar expuestos a las inclemencias invernales.

Quien a la causa sirve fiel en mano, precisa el mayor porcentaje de habitué. En segundo lugar,

paralelamente situado, el labriego significa la castipala provisorio, sin la cual, prácticamente, la ofensiva resultaría estéril.

Las requisas cuantiosas de ropas y abrigos realizadas en comarcas aveytas, no se han agotado por completo. Prueba evidente, el desparramo de objetos en lugares que bien podrían ser secundarios el abuso y la obstinación; pues aquel que hace reservas de prendas con miras al abastecimiento temporal, no es compañero, sino un enemigo más.

Igualmente, quien al cerebro buscador de orientación productora y combativa, le niega libros aptos, por que además de desviar el cauce de la sana revolución, entorpece la visualidad y crea un escollo ante los ojos avisorsos del proletariado.

Los pueblos de algo necesitados, urge aliviarlos. La fraternidad es esencial como el fulminante y la solidaridad como la pólvora. El proyectil, la ayuda recíproca y consciente de las regiones libres para provocar el vómito decisivo de la victoria.

Entonces, unidos en estrecho abrazo entre el fragor de las explosiones, recordar con fruición aquellas páginas sanguinolentas de Wanda Proskin, la plúmba rebelde siberiana, que desde las estepas nítidas de su suelo ejemplar, ha predestinado las horas que en la actualidad vive la vieja pantera hispana, que no duda de sus cachorros, hasta que para el quebrantamiento de sus ideales, sea preciso saltar por encima de sus cadáveres.

UN CAMPESINO

Abiejo (Huesca) 20 octubre 1936.

Agrupación Cultural de Ex-alumnos y empicados de la S. A. Cros

Mañana domingo, a las 4 y media de la tarde, el Grupo Artístico de dicha Agrupación y a beneficio de las Milicias Antifascistas, celebrará un Magno Festival, bajo el siguiente programa.

Abertura «La Internacional».

El drama en cuatro actos y en prosa, de carácter social, escrito por Félix González Llana y José Ferrn Rodríguez titulado EL PAN DEL POBRE.

Durante los entreactos serán recitadas amenas poesías.

Dada la finalidad del acto y a fin de recaudar lo más posible para nuestros hermanos que luchan en el frente, esperamos no faltaría a tan magnífico como benéfico acto.

Obrero, si quieres vivir una vida mejor, emancíparte moral e intelectualmente para hacerte digna de ella